El Coyuyo, 50 años

10.11.2026

Tantos veranos cantando

Jackie Bini

La peña **El Coyuyo** fue un tradicional espacio gastronómico con espectáculos, ubicado en la Avenida Colón 1040, frente a la iglesia María Auxiliadora y a metros de la Plaza Colón, en la ciudad de Córdoba. Constituyó la cuna de artistas folklóricos, tangueros, humoristas y bailarines, por más de una década de esplendor. Este 2026 está cumpliendo 50 años desde aquel remoto 10 de noviembre en que abrió sus puertas para la cultura y la historia de la docta.



Había una vez

Bernardino Bini nació el 20 de mayo de 1924 en el barrio General Paz de la ciudad de Córdoba. El menor de 8 hijos de una pareja de inmigrantes italianos. Deportista apasionado, pasó por el atletismo, la natación, el boxeo y el básquet, en todos con éxito y reconocimiento. Gracias a una acción destacada en la marina, mientras cursaba el servicio militar, fue premiado con un viaje de instrucción alrededor del mundo en 1948, que le permitió conocer 32 países y un sinfín de anécdotas para el resto de su vida. De regreso a la Argentina, trabajó buena parte de su juventud en la Dirección General de Catastro de la provincia. En el 55 se casó con su novia Pochita, matrimonio que se mantuvo hasta su muerte.

Raquel Guevara, la Pochita en cuestión, nació el 20 de febrero de 1934 en la localidad de Pozo del Molle, en el interior cordobés. De niña fue trasladada con sus hermanos y tíos a la ciudad capital, instalándose en el barrio Pueyrredón. Estudió mecánica dental, fue modelo de peinadores prestigiosos y a los 18 años conoció a Bernardino, de quien no se separaría más. Comerciante de pura cepa, fue propietaria de panadería, kiosco y bar en distintos momentos de su vida.

Año 1976, convulsionado y oscuro. Por esas épocas, Bini llevaba una larga temporada trabajando en la tradicional Cervecería Río Segundo de barrio San Martín como

responsable de la distribución. Fusiones y crisis llevaron al cierre de la planta, lo que provocó una indemnización masiva del personal.

¿Qué hacer con ese dinero que, considerando la inflación galopante, corría riesgo de diluirse entre los dedos? Charla familiar y una sociedad con un compañero desempleado como él, los lleva a decidir adquirir un comercio para sostener a ambos hogares.

Recomendaciones, sugerencias, ideas, y la posibilidad cierta de comprar una parrilla-comedor a pocas cuadras del centro. El local se llamaba Tico Tico en ese momento, pero antes llevaba el nombre de una conocida serie televisiva ambientada en el oeste: El Gran Chaparral. Un gran quincho de paja, una cocina con asador y un amplio salón con espacio al aire libre. La idea maduró y así es como Bini y su compañero Correcher, compraron este local ubicado en la Avenida Colón 1040, a metros de la Plaza Colón.

Había que bautizar el lugar y fue entonces que el músico riojano Enzo Mercado Cabrera, que se había llegado al comedor para ofrecer servicios artísticos, tiró la idea de El Coyuyo, bicho cantor, nombre que en el norte argentino le dan a las cigarras. Como ya estaban convencidos de anexar espectáculos, la sugerencia resultó atractiva.

El 10 de noviembre de 1976 abre sus puertas el local, ofreciendo almuerzos y cenas, con un menú de comidas típicas: asado a la parrilla, empanadas, locro, humitas, brochettes y los más exquisitos postres criollos. Pero el espacio artístico debió esperar tres meses más.

Un 28 de febrero de 1977 nacía la *Cena-Show El Coyuyo*, un lugar destinado a marcar la historia de muchos cordobeses y visitantes. Al poco tiempo, Correcher se dio cuenta de que no era lo que quería para su vida y pidió su parte, por lo que el matrimonio Bini-Guevara pasó a ser, a mediados del 77, el único propietario del lugar.

Fue más de una década de emociones, descubrimientos, satisfacciones, tristezas, logros y alegrías. Mucha historia musical, y artística en general, pasó por su escenario, y debajo de él. Intentaremos reconstruir algunos de sus más destacados momentos.



Pocha y Tito Bini en El Coyuyo

El mundial 78

La Copa Mundial de la FIFA Argentina 1978 fue la undécima edición de la Copa Mundial de Fútbol y se desarrolló en Argentina, entre el 1 de junio y el 25 de junio de 1978. La Copa del Mundo volvía así a Sudamérica, por primera vez desde 1962. Las ciudades elegidas para albergar los partidos del Mundial fueron Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Mar del Plata y Mendoza.

Córdoba exhibía su flamante estadio Chateau Carreras (hoy Mario Alberto Kempes) que albergaría partidos de la primera y segunda fase del campeonato. En esta subsede los encuentros comenzaron el 3 de junio, con Perú 3 - Escocia 1. Continuaron con: República Federal de Alemania 6 - México 0 (6 de junio); Escocia 1 - Irán 1 (7 de junio); República Federal de Alemania 0 - Túnez 0 (10 de junio); Perú 4 - Irán 1 (11 de junio); Países Bajos 5 - Austria 1 (14 de junio); República Federal de Alemania 2 - Países Bajos 2 (18 de junio); Austria 3 - República Federal de Alemania 2 (21 de junio).

La dictadura intentaba esconder por unos días el horror que se estaba viviendo en calles, casas, y centros de detención. De pronto, miles de fanáticos de todo el mundo llegaron para alentar a sus selecciones y colmaban hoteles, comercios y espacios de diversión. En los locales se sorprendían y bromeaban con "las polleritas" de los escoceses o la cantidad de cerveza consumida por los alemanes.

El Coyuyo, con poco más de un año de vida, se preparó para ofrecer a los turistas un espectáculo tradicional, mostrando la cultura regional argentina. A ser la única peña que

aparecía en Córdoba dentro de la Guía Internacional de Turismo, ese mes de junio de 1978 fue un antes y un después en su trayectoria. Con shows en vivo casi todos los días, recibía a los asistentes con mates espumosos y las mejores carnes, empanadas y locros en su menú. Una anécdota resonante de aquellos días fue la de un periodista alemán que al inicio del mundial fue a cenar con su traductora argentina, volvió luego para declararle su amor, e hizo una tercera visita al término de los partidos en la ciudad, para pedirle matrimonio. La joven le dio un sí rotundo y, suponemos, todo siguió su dulce curso en el viejo continente.

Gracias a la repercusión de su ambiente familiar, su identidad local, la recepción de sus invitados y la propuesta de sus artistas, por mucho tiempo El Coyuyo fue un punto de interés destacado en los tours internacionales que pasaban por la ciudad.

300 millones fue el nombre de un programa de Televisión Española, dirigido por Gustavo Pérez Puig y realizado por Pedro Amalio López, Enrique Martí Maqueda y Jorge Horacio Fernández, que se emitió entre 1977 y 1983. Se inscribía en un género de variedades con actuaciones musicales, entrevistas, reportajes y concursos. La particularidad, y de ahí el nombre del programa, era que se emitía para todos los países miembros de la Organización de Telecomunicaciones Iberoamericanas (OTI) vía satélite, desde Estados Unidos a Chile, además de Guinea Ecuatorial en África. Tras el mundial de fútbol y con la intención de rescatar tradiciones argentinas, se grabó un especial desde El Coyuyo. En la oportunidad, los artistas encargados de brindar sus canciones y talento para el mercado internacional fueron Los Rundunes, conjunto vocal cordobés de excelencia que, gracias a esta exhibición mundial, desarrolló una gira por España.

Por aquel entonces, un jovencísimo **Julio Paz** (integrante del consagrado Dúo Coplanacu), formaba parte precisamente de Los Rundunes. Y esto nos recuerda de esas épocas de la peña:

"Qué lindo recordar El Coyuyo, esta peña emblemática de Córdoba allá por los años 80. Allí actué junto con los queridos Rundunes, con quienes participé antes de cantar con Roberto en el Dúo Coplanacu, y fuimos a ver a tantos artistas, tantos cómicos, la varieté que se hacía. Bueno, era el lugar así folclórico por excelencia, donde se podía ver a los que luego iban a ir a los festivales. Tengo recuerdos muy queridos de sus dueños y de su hija Jackie, que en su momento era muy chiquita. Para mí significó un lugar a donde yo aprendí a querer la música folclórica y a donde después pude ser lo que ahora soy, pude hacer en El Coyuyo lo que ahora hacemos con mi cumpa Roberto Cantos. El Coyuyo, querido lugar que estaba ahí en la calle Colón. Así que un abrazo grandísimo y el recuerdo con mucho cariño y agradecimiento al Coyuyo."

Click para ampliar



Trío Victoria, primera agrupación que actuó en El Coyuyo, aquí junto al matrimonio Bini



Los Carabajal en evento solidario por Malvinas



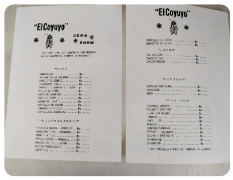
La cocina, Bini con Carlos Moreyra (mozo) y Simón Montaresino (histórico parrillero)



Personal de la cocina junto a Pocha



El riojano Enzo Mercado Cabrera en plena actuación



La carta de El Coyuyo



Bini en el escritorio que oficiaba de caja



Pocha desde fuera, supervisando la cocina, y Bini en la caja



Ricardo "Chiqui" Pereyra



Truco entre Tito Bini, Jorge Corona y amigos

Años posteriores

Norma Balbina López de Heinzman, más conocida como Norma Landi, fue una locutora cordobesa que llegó a tener grandes audiencias en los años '70. Fue la precursora de un nuevo estilo en la radio. Por casi 20 años despertó a Córdoba con su voz y su "Ventana al hogar" por LV2 Radio General Paz. Desde 1966 fue el programa líder de la mañana radial, siendo Norma la dueña de un estilo propio, coloquial, de cercanía con los oyentes. A principios de los ochenta tuvo un pequeño intervalo en su exitoso ciclo y corrió el rumor de una proscripción. Para acallar esos rumores, la conductora y su productor Ángel Brizuela, se llegaron a hablar con el matrimonio Bini para acordar una presentación exclusiva. Así es como, acompañada por el legendario trío *Los de Alberdi,* Norma Landi condujo una noche especial que marcó su regreso a los escenarios y fue la antesala de futuros programas radiales (en LV2 y radio Suquía, entre otros).

Por la misma época, Argentina se enfrentaba a una guerra absurda, motorizada por el gobierno de facto, en una puja que fracasó diplomáticamente con Inglaterra y disputando el territorio de las Islas Malvinas. Cientos de jóvenes fueron llevados al sur a padecer hambre, frío y el terror de ver morir a muchos de sus compañeros. En el resto del país se multiplicaban las campañas de donación, para conseguir fondos y alimentos para los soldados. Con los años se supo que mucho, casi todo, de lo recaudado jamás llegó a destino, pero la solidaridad de los argentinos se puso de manifiesto desde el primer día. En Córdoba las acciones se centralizaron en un acto organizado en el Chateau Carreras. A instancias de SADAIC, el sindicato que nuclea a autores, intérpretes y compositores, El Coyuyo aportó gratuitamente el catering (almuerzo y cena) para todos los artistas intervinientes, muchos de los cuales llegaron desde Buenos Aires.

Con el humorista cordobés Elvio "Modesto" Tisera, don Bini formó una dupla maravillosa. Tenían eternas partidas de truco, una vez que la noche peñera daba su última pitada. También iban juntos a El aeropuerto, un salón ubicado en un subsuelo de

la calle Tucumán, entre Colón y Santa Rosa, para jugar al billar. Eso de domingos a jueves, cuando la peña acallaba sus micrófonos y funcionaba solo como parrilla-comedor. En cierta oportunidad, y tras un pozo vacante, el dúo decide jugar tarjetas de prode como socios. Las completaban Bini y Graciela, la mujer de Tisera. Pero esa vez jugarían una tercera boleta, y le dieron a la hija de Bini para que pruebe suerte marcando equis en los casilleros. El lunes al mediodía, escuchando los resultados por radio, Bini descubre que esa boleta resultó ganadora (eso sí, junto a otras 50 del resto del país). Algarabía, brindis y la figura de Tisera en todos los noticieros y diarios nacionales. Si bien el pozo resultó muy interesante, los dueños de El Coyuyo usaron lo ganado para colmar su depósito con vinos personalizados e invitar asados para todos.

Aquí un recorte de la revista *Semanario* que cuenta la anécdota:



Modesto Tissera es humorista y ganó parte del PRODE del millón de dólares

Guitarrista, cantor y cordobés "de la cabeza a los pies".

"Soy tan *modesto* que gané el PRODE con una tarjeta a nombre de otro, no sea cosa que crean que me quiero promocionar con esto de que de futbol se un montón." El humorista cordobés Elbio *Modesto* Tissera, uno de los ganadores del súper PRODE del millón de dólares que se jugó el domingo 13 de marzo, es un personje muy conocido, que suele frecuentar la pena *El Coyuyo* de su amigo Bernardino Vini.

"Bernardino y mi mujer son los socios que tuve en este negocio, que me sallo redondo —dice *Modesto*—. Yo de futbol conozco bastante. Coserá que siempre sigo las campañas de Atenas y Redes Cordobesas (que son dos equipos de basquetbol de Cordoba). Pero a la hora de perforar la tarjeta —prosigue— la que tuvo la intuición lue Jackie, la hija de Vini. Eso sí, lo mas importante fue la tarea que me dieron después: tuve que ir al Centro a llevar la tarjeta y, lo que es peor, pagarla. Claro que el gusto fue a cuenta de todos los vinitos que le tomó al pobre Vini."

Modesto se enteró de que babia ganado el PRODE a las tres de la tarde del lunes, cuando dormia la siesta. Cuando supo lo que iba a cobrar pensó: "Con esto voy a tirar una semana", pero su mujer lo amenazo: "Si no me das la plata, te mato". El humorista está casado con Graciela Páez y tienen dos hijos: Soledad, de seis años y Diego Martin, de dos.

"Yo siempre fui muy *Modesto* —asegura—: con decirles que naci en Laguna Larga porque era tan "pato" que necesiaba una laguna grande.

RAMÓN VERDU
(Desde Córdoba)

Semanario TABLOIDE Página 17

Cierta mañana llega un muchacho algo tímido pero simpático. Trae una tarjeta con una nota del locutor radial Claudio Salinas dirigida a don Bini, donde le explica que el portador es un joven de Cruz del Eje que hace humor e imitaciones. Que lo recomienda para que le tome una prueba. Bini acepta el desafío y le dice al joven que regrese a la noche para hacer un mini show de prueba. A las horas, regresa vestido en un impecable traje y acompañado por dos guitarristas igual de elegantes. Su actuación fue avasallante y el éxito inmediato. Desde ese momento el joven, **Cacho Buenaventura**, decide su futuro, se viene a vivir en Córdoba y a hacer una carrera ascendente que lo

colocó en un sitial de lujo entre los artistas del país. Por supuesto que su presencia fue casi permanente en la peña y la amistad con la familia Bini perduró hasta la muerte de la pareja.

El célebre humorista nos deja estos recuerdos de su relación con El Coyuyo:

"Allá por el 78, pasado el mundial, armé el bolso y me vine para Córdoba con un montón de ilusiones, con un montón de sueños. Me vine a algo que me resultaba un universo desconocido, distinto, diferente. Por favor. Tan de Cruz del Eje y tan en pleno centro de Córdoba. Uno de los primeros shows que hice en Córdoba ciudad fue justamente en El Coyuyo, recomendado por el señor Claudio Salinas, un locutor y hermosa persona me dio una tarjetita y me dijo que fuera al Coyuyo de parte de él. Desde el día que llegué y me presenté y me escucharon, me dijeron que vuelva, me prometieron que me iban a llamar, cosa que hicieron. Siempre sentí que era un lugar de confort El Coyuyo para desarrollar lo mío en un escenario distinguido, con un público distinguido Y después con sobremesas interminables, con la famosa ensalada de manzana de postre y noches de truco con el viejo Bini y me parece que con un cura de la Iglesia del frente y con el maestro Elvio Modesto Tisera en contra. A mi siempre me tocaba el cura, no podíamos mentir ninguno de los dos. Y el cafecito de la tía Pocha y los lunes de encontrarnos y el mediodía de pasar y llegar y de tener afiche. Y cuando ya después me superó la exigencia de una agenda que creció terriblemente, y gracias a Dios, con el tiempo sabía pasar de sorpresa ahí porque decía ¿Qué tenés mañana vieja? No me digas que no, que puedo mañana a tal hora. Bueno, ¿Tenés afiche? Sí. Bueno, ponélo que mañana vengo. Recuerdos entrañables, maravillosos y una cosa también muy de familia y muy por afuera de lo artístico con el viejo Bini y su niña, la "yaquisita", noche de box, apasionada del box, y yo también. Íbamos a ver boxeo. Así que tengo muy gratos recuerdos de mis noches del Coyuyo allá por mis inicios en Córdoba Capital.

Hoy me entero que se cumplen 50 años de la inauguración del Coyuyo y yo muchos años de mi vida los pasé ahí, en ese escenario, en esas mesas, en esa familia, en ese cariño. Qué suerte que tengo la oportunidad hoy de mencionarlo y de agradecer esa puerta, ese abrazo, esa sonrisa, esa mesa, ese café, esa ensalada de fruta de postre,

ese cariño tan inmenso con el que me recibieron y sentí que ese lugar no era solo la peña, la famosa peña del Coyuyo, era un refugio de una casa de amigos en esta Córdoba donde recién aparecía yo llegadito desde Cruz del Eje. Me alegra inmensamente acordarme de estas cosas, forman parte de mis tesoros, de esas cosas que guardo con mucho cariño. Feliz cumpleaños, feliz 50 años Coyuyo. Gracias."

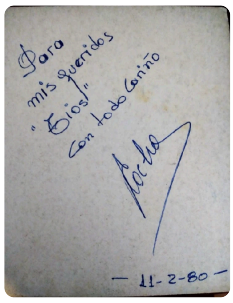
Click para ampliar


Cacho Buenaventura, humorista, cantante e imitador de las voces más destacadas del cancionero internacional, se presentará este fin de semana en El Coyuyo. Las actuaciones las realizará acompañado de sus dos excelentes guitarristas.

Primeras actuaciones de Cacho Buenaventura en El Coyuyo



Cacho en el escenario de El Coyuyo



Una cuestión de familia

Algunos nombres

Sería injusto intentar un repaso por todos los nombres artísticos que pasaron y brillaron por el escenario de El Coyuyo, sin dejar decenas en el camino, pero he aquí una lista representativa.

Maestros de ceremonias: Tito Paz, Oscar Jover, Daniel Ponti, Willy Giménez, Daniel Landgren y quien permaneció más años al frente de las presentaciones: **José "Pepe" Pivatto**.

A propósito, éste es el recuerdo que nos deja Pivatto de su llegada a la peña:

"Era Agosto de 1981, y una recomendación del marido de mi hermana me cambió la vida definitivamente: me dijo que el viernes por la noche me llegase a avda Colón 1040 frente a la parroquia María Auxiliadora y lo vea a don Tito Bini, que allí hacían una

peña y necesitaban un animador. O sea una peña (una sola peña) y nada más. Llego y me recibe un señor rubio y alto (Julio Pérez) el encargado de seguridad. Y en una mesa, un señor sentado de camisa blanca mangas cortas con una sonrisa increíble y al consultarme qué hacía allí, le respondí que me enviaba Salina y que era animador.

Y ahí comienza la historia (equivocada), pero una historia hermosa y positiva. Salina es el apellido de mi cuñado y don Tito le dice a su señora doña Raquel Guevara (de ahora en más tía Pocha), que me recomienda el Negro Salinas. El locutor y reconocido Claudio Salinas y en realidad era su mecánico Lito Salina. En fin, ahí comienza una historia de noches y noches excepcionales, con artistas de todos los géneros. Opus 4, la embajada de tango de canal 9 (Guillermo Fernández y otros consagrados), Los Cantores del Alba (Tomás Campos, Horacio Aguirre y Gilberto Vaca, con Hugo Flores), Los Fronterizos, Los 4 de Córdoba, etc y los artistas residentes en Córdoba: Benito Casas, Fredy Luna, Fredy Carvallo, Esteban Pereyra Villagra, Poly Gudiño...
Y los conjuntos: Los Serenateros. Las voces del Velazco, Los Trashumantes, Los de San Vicente, etc.
Y los humoristas consagrados Elvio Modesto Tisera, doña Fidela, el Pícaro cordobés y los nuevos Cacho Buenaventura, Jorge Tisera, Lucho Petete Avila...
Y grandes del folclore nacional como Enzo Mercado Cabrera o Naco Rueda y un amigo entrañable como Guillermo Whilly Giménez. O Los del Suquía o Sonkocanta.

En fin, El Coyuyo me dio la posibilidad de ser un tipo conocido y lo más importante: un hombre de bien.

Gracias Tito, gracias Pocha, gracias Jackie. Lo que logré profesionalmente se lo debo a aquellas noches de Colón 1040. Mi reconocimiento y agradecimiento por siempre."

Músicos y Cantores: Los de Alberdi, Los del Suquía, Los Cantores del Alba, Antonio Tormo, Aldo Monges, Opus 4, Ricardo "Chiqui" Pereyra, Alberto Sbezzi, Los Rundunes, Dúo Antar, José Alberto Medina, Benito Casas, Los de San Vicente, Las voces del Velazco, Marta Chancalay, Esteban Pereyra Villagra, Los gauchos catamarqueños, Dúo Martínez-Sosa, Gustavo Guichón (payador), Ica Novo, Trío Victoria, Los románticos sanlorenceños, Carlos Fernand, Ricardo Marín, Fredy Carvallo, José Luis González (Serrano), Los de Córdoba, Enzo Mercado Cabrera, Los trovadores de Córdoba, Los serenateros, El Cacique Araucano, entre otros.

Humoristas: Luis Fernando Correa "El pícaro cordobés", Modesto Tisera, Cacho Buenaventura, Héctor Gaitán "Doña Fidela", El Sapo Cativa, Jorge Corona, El Chango Juárez, El Cardito, Julio Vaca "Chicharrón", Jorge Tisera, Nicols y su muñeco picaflor,

Mariano Moreno "el yogur", Julio Quiroga, El Turco Salomón, Humberto Gambino, Raúl Escobar, Lucho "Petete" Ávila, y muchos más.

Especiales: Roberto Vicario, Las estrellas del bombo, Abrojo, Pampita y Marín, Las manos mágicas, mediodías de bagna cauda con Los hermanos Comba, Los bombos tehuelches, Richard y Alex de Uruguay, entre tantos.

Click para ampliar



Hugo Varela, Quique Dapiaggi, hija de Bini, Pepe Pivatto



José "Pepe" Pivatto junto a Esteban Pereyra Villagra



Modesto Tisera



El Pícaro Cordobés



Carlos Fernand (tango), Modesto Tisera y señora, Jorge Corona, Lucho Avila (humor). En cada extremo, matrimonio Bini e hija



Sapo Cativa con el matrimonio Bini



Bini con Héctor Gaitán, Doña Fidela



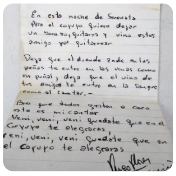
Aldo Monges



Nicols y su muñeco Picaflor



Mariano Moreno, el Yogur, con el matrimonio Bini



Canción para El Coyuyo escrita por Hugo Cabana Flores (Los Cantores del Alba)



Original para afiche de promoción



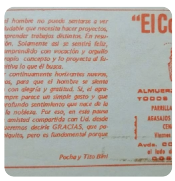
Volante actuación Los Cantores del Alba



Tarjetas varias



Volantes de El Coyuyo



Mensaje de Pocha y Tito Bini

Cierre

El matrimonio Bini era dueño del fondo de comercio del local. Esto es, de las instalaciones, maquinarias, muebles, herramientas y las existencias de mercadería. También de los bienes inmateriales (intangibles): El nombre y el logo comercial, y el derecho al local (el contrato de alquiler o la posibilidad de seguir usando la locación). Y, por supuesto, la clientela y la reputación comercial (conocida como "llave de negocio"). Abonaban mensualmente un alquiler por el uso del terreno donde estaba edificado el negocio.

Era mediados de 1989. La crisis económica y social golpeaba fuerte en Argentina. La época estaba marcada por una de las peores hiperinflaciones de la historia del país, que provocó un colapso del poder adquisitivo, saqueos y la renuncia anticipada del presidente Raúl Alfonsín. En ese contexto, la propietaria del terreno decide vender, para que se construya en el lugar un edificio de departamentos. Se inicia una disputa legal, ya que la familia Bini fue notificada de la novedad con escasa antelación, lo que no le permitió maniobrar a tiempo una reubicación. Lamentablemente, los largos tiempos de la justicia hicieron mella en la salud de Bernardino Bini, quien falleció el 28 de junio de 1991, quedando su esposa a cargo de la prosecución del litigio. La escasez de recursos, ya para entonces, decidieron el destino final de El Coyuyo.

A pesar del brusco cierre, a fines del '89, la memoria colectiva de quienes vieron nacer, consolidar o continuar su vida artística, y de los miles de asistentes que vivieron inolvidables momentos de disfrute y comunión, transformaron al espacio en una marca indeleble de la historia peñera cordobesa de todos los tiempos.

Click para ampliar



PEÑA EL COYUYO

De repente, en la noche cordobesa, surge la proposición de pasar un rato lindo. Y allí estamos. Comida y vino de por medio (infaltable jugo vivificador), van desfilando por el escenario cantores y humorista, gente que hace que la gente se sienta bien, ¡y ni qué hablar de los anfitriones!

Luego, cuando todo termina, a un visitante nocturnal y testigo de lo que ha pasado, se le ocurre que, el lugar, en la puerta, tendría que tener un cartelito que dijera: "Si un espectáculo busca, de alegría y de canción, entre aquí que para eso esta Peña es un bastión".

Patroncitos del Coyuyo, Pocha y Bini, viéndolos entre el botellerío, quién no diría: "¡Cómo me gustaría que fueran mis tíos!".

Raúl Escobar en la Peña. El solo, con sus imitaciones, nos llena el escenario de artistas.

El Coyuyo en la revista Hortensia



Las famosas sobremesas



Las famosas sobremesas



Las famosas sobremesas



Las famosas sobremesas



Bini y Tisera jugando al truco, según José Hernández



Cartelera aniversario

Al pie: A lo largo de toda esta nota, he intentado realizar una mirada panorámica sobre las memorias de El Coyuyo, tomando cierta distancia para lograr una escritura periodística y, en cierta medida, objetiva de los hechos. Pero esa niñita, esa adolescente

de la que hablan los testimonios, esa "yaquisita" que menciona Cacho, sin dudas subyace en este texto.

El Coyuyo atravesó mi historia familiar; fue una bisagra en la vida de mis padres y, por consecuencia, en la mía. Nos conectó a un mundo artístico desconocido hasta entonces, vinculándonos con músicos, cantores, poetas, escritores, cómicos, bailarines, productores, representantes de medios y un sinfín de personas que ampliaron y enriquecieron nuestros días. Muchas de esas relaciones perduran hasta hoy.

Crecí y me desarrollé junto a ellos, entre sobremesas felices, noches de esplendor, guitarreadas eternas y un ambiente que me adoptó definitivamente. Fue allí donde descubrí mi vocación por el periodismo, un camino que me llevó a desarrollar una tesis sobre la difusión del folclore en los medios de comunicación.

Mi infancia y primera juventud en El Coyuyo moldearon el resto de mi vida. Y a esa historia profundamente personal, que me marcó para siempre, quise rendir este tributo.



Jackie Bini

Informes →
